



Competencias socioemocionales de los docentes: Elemento clave para la mejora del proceso de enseñanza

Teachers socio-emotional competencies:
A key element to improving the teaching process

Les compétences socio-émotionnelles des enseignants:
Un élément clé pour améliorer le processus d'enseignement



Claudia Garcés Polo

claugarpo@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6920-2108>

Institución Educativa Santa María.
Cartagena. Colombia

Artículo recibido en mayo y publicado en agosto 2021

RESUMEN

El artículo tiene como finalidad aportar elementos teóricos referenciales que fundamenten la concepción, características y modo de desarrollo de las competencias socioemocionales de los docentes para optimizar el proceso de enseñanza. La investigación se inserta en el diseño documental, se utilizó un proceso hermenéutico para el análisis de la documentación seleccionada y clasificada, para luego proceder a su interpretación. Los resultados indican que la competencia emocional es un tema al que no se le ha puesto suficiente atención a pesar de que repercute en la práctica educativa cotidiana de los docentes. Por lo que se hace necesario considerar las competencias socioemocionales como parte fundamental de los procesos de enseñanza, dado que pueden incidir en el proceso de aprendizaje del estudiante.

Palabras clave: docente, competencias socioemocionales, enseñanza.

ABSTRAC

The purpose of the article is to provide theoretical referential elements that support the conception, characteristics and mode of development of the socio-emotional competencies of teachers to optimize the teaching process. The research



is inserted in the documentary design, a hermeneutical process was used for the analysis and classification of the selected documentation, and then proceed to its interpretation. The results indicate that emotional competence is a topic that has not received enough attention despite the fact that it affects the daily educational practice of teachers. Therefore, it is necessary to consider socio-emotional competencies as a fundamental part of the teaching processes, since they can influence student failure.

Key words: teacher, socio-emotional skills, teaching.

RESUME

Le but de l'article est de fournir des éléments de référence théoriques qui soutiennent la conception, les caractéristiques et le mode de développement des compétences socio-émotionnelles des enseignants pour optimiser le processus d'enseignement. La recherche est insérée dans la conception documentaire, un processus herméneutique a été utilisé pour l'analyse et l'interprétation de la documentation sélectionnée et classée, puis procéder à son interprétation. Les résultats indiquent que la compétence émotionnelle est un sujet qui n'a pas reçu suffisamment d'attention malgré le fait qu'il affecte la pratique éducative quotidienne des enseignants. Par conséquent, il est nécessaire de considérer les compétences socio-émotionnelles comme une partie fondamentale des processus d'enseignement, car elles peuvent influencer l'échec des élèves.

Mots clés: enseignant, compétences socio-émotionnelles, enseignemet.

INTRODUCCIÓN

El desempeño del docente siempre es motivo de interés investigativo; no podría ser de otra manera al ser el encargado directo de llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje de los educandos. Además, al ser la educación un hecho eminentemente social, cambia, evoluciona y se transforma a medida que lo hacen las sociedades, lo que representa un gran desafío y responsabilidad para los profesionales de la docencia.

En este orden de ideas, Vivas, Chacón y Chacón (2010) en un estudio realizado sobre las Competencias socio-emocionales autopercibidas por los futuros docentes opinan que:

los cambios y las progresivas exigencias sociales, dentro de los que se encuentran: la incorporación a las aulas de clases de alumnos con

nuevas necesidades e inquietudes, las relaciones sociales que se establecen entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, las demandas curriculares requeridas a los profesores, entre muchas otras, contribuyen en que la docencia sea una profesión ejercida en medio de situaciones que pueden generar tensión emocional. Situación que ha hecho que se asuman como centro de interés investigativos temas como las competencias socioemocionales de los educandos, debido a las repercusiones que tienen en los procesos educativos (p. 138).

Destacan los autores referidos, que el poseer competencias que faciliten la identificación, comprensión y regulación de las emociones propias y de otros y, por supuesto, valorar el papel de las emociones en el desempeño y en la vida de las personas, se ha convertido en un desafío y necesidad para que los docentes puedan formar individuos con responsabilidad ciudadana, respetuosos, conscientes de sus emociones y capaces de convivir a partir del entendimiento y del encuentro con el otro a pesar de las diferencias.

De igual manera, Sierra (2016) en su estudio sobre Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible, expone que los educadores deben desarrollar y poner en práctica competencias donde:

...evidencie competencias, no solo con visión disciplinar sino con visión interdisciplinaria, multidisciplinaria y transdisciplinaria. En otras palabras, valiosas y efectivas competencias personales, profesionales y técnicas que respondan a los cambios del mundo actual, las cuales son determinantes para afrontar los retos mundiales, especialmente frente a la capacidad en el manejo de relaciones y negociaciones con el otro...(p.120).

De lo anteriormente expuesto, se destaca que las competencias del docente permean su proceso de enseñanza y de interacción con los estudiantes, por lo que es un escenario donde diariamente convergen diversos aspectos sociales y emocionales, tanto de los alumnos como del docente. Por esta razón, la finalidad de este artículo científico es aportar elementos teóricos referenciales que fundamenten la concepción, características y modo de desarrollo de las competencias socioemocionales de los docentes para optimizar el proceso de enseñanza.



En este orden de ideas, Colunga y García (2016) expresan que investigaciones realizadas en los últimos años muestran evidencias acerca de las competencias socioemocionales, las cuales constituyen una gran herramienta para alcanzar mayores niveles de adaptación personal, familiar, social, académica, vocacional y profesional. Lo que les concede gran relevancia para el proceso de enseñanza de los docentes, porque están orientadas a promover bienestar personal y social.

Asimismo, ratificando la necesidad del desarrollo de las competencias socioemocionales en los docentes para la mejora del proceso de enseñanza en el aula, Díaz (2011) sostiene que desde hace ya bastante tiempo se ha incrementado el interés por el desarrollo socioemocional tanto de docentes como de los estudiantes. Debido que se ha tomado mayor conciencia de la importancia que tienen los aspectos emocionales y afectivos, aunados a los cognitivos para lograr un desarrollo integral de los alumnos, propiciar bienestar y un adecuado rendimiento laboral de los educadores.

Posteriormente, y para el logro del propósito del artículo, se plantea una investigación de tipo documental a partir del análisis e interpretación de información en formato físico y digital. Se comienza reflexionando sobre la conceptualización de competencia socioemocional y el proceso de enseñanza; seguidamente, se presenta la vinculación de las competencias socioemocionales y la vinculación de estas con el quehacer educativo, para finalmente exponer los resultados y conclusiones derivadas del proceso investigativo.

REFERENTES TEÓRICOS

Conceptualización de competencia socioemocional

Desde la perspectiva de Vivas, Chacón y Chacón (2010), en la actualidad los docentes deben desarrollar otro tipo de competencias dentro de las que se encuentran las socio-emocionales, las cuales están vinculadas con la capacidad para manejar situaciones en las que están implicadas las relaciones interpersonales

y la regulación de las emociones. Esto referido a la adaptación que hace el docente de su mundo interior y de las situaciones profesionales que se le presentan, en las que las emociones relacionadas con el proceso de aprendizaje, el clima afectivo del aula, las interacciones con los alumnos, padres, compañeros de trabajo y con todos los actores educativos convergen. De igual manera, Rendón (2015) sostiene que:

la competencia socioemocional incluye la identificación, interpretación, argumentación y resolución de problemas socioemocionales, integrando valores, conocimientos y habilidades sociales y emocionales que se movilizan en la actuación en la realidad. Como toda competencia, pone en acción y de forma integrada tanto el saber ser, el saber conocer, como el saber hacer, en las diversas interacciones y en los diferentes ámbitos en los cuales se desempeñan los seres humanos, incluyendo el ámbito escolar (p. 240).

En este contexto, la competencia socioemocional es multidimensional puesto que abarca lo cognoscitivo, actitudinal y conductual. Es así que, el mismo autor, más recientemente, habla de educación socioemocional vinculada con la educación en valores como práctica social. En este sentido, considera que el docente debe conocer y valorar la realidad donde se encuentra inmerso y comprender el significado de su labor en ese escenario, por lo que es necesario que actúe con autonomía, con sentido crítico y con creatividad. Además, es fundamental que el educador conozca en profundidad el desarrollo integral de los alumnos, sus motivaciones y condiciones socio-culturales, para que pueda organizar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, García citado por (Llorent, Zych y Varo-Millán, 2020), señala que: “las competencias socioemocionales como un conjunto de habilidades sociales y emocionales que permiten lograr un objetivo tanto en lo personal como en lo profesional” (p. 299). Además explican que las competencias socioemocionales suponen un concepto más amplio que la inteligencia emocional, puesto que, para desarrollar dichas habilidades sociales y emocionales, se necesitan aportes de la teoría de las inteligencias múltiples, inteligencia emocional, psicología positiva, autoestima.



En definitiva, tal como puede apreciarse en las definiciones planteadas y como lo señalan Aristulle y Paoloni-Stente (2019), las competencias socioemocionales deben ser consideradas como aspectos fundamentales, ya que inciden en el desempeño de las personas en diferentes contextos y tareas. Lo que demuestra que no es suficiente con tener dominio de conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales, es necesario estar motivadas para actuar, decir, querer hacer y ciertas características personales y propiedades de contexto favorables para la actuación, lo que equivale a poder hacer las cosas.

Conceptualización de enseñanza

Gimeno y Pérez (2008) expresan que para que el docente desempeñe su labor escolar debe conocer los diferentes elementos, previstos o no, que influyen en la complejidad del aula y que actúan de manera directa en lo que aprenden los estudiantes, así como los modos de aprender para que pueda intervenir y facilitar los procesos de reconstrucción y transformación del pensamiento y las acciones de los educandos. De igual manera, mencionan que:

la enseñanza puede considerarse como un proceso que facilita la transformación permanente del pensamiento, las actitudes y comportamientos de los alumnos, provocando el contraste de sus adquisiciones más o menos espontáneas en su vida cotidiana con las proposiciones de las disciplinas científicas, artísticas y especulativas, y también estimulando su experimentando en la realidad (p. 81).

En concordancia con estas ideas, Sánchez (2003) explica que el proceso de enseñanza debe producir un conjunto de transformaciones sistemáticas en quienes aprenden, así como una serie de cambios graduales cuyas etapas se suceden en orden ascendente. Por lo tanto, es un proceso progresivo, dinámico y transformador.

Además, el autor señala que con la ayuda del maestro el estudiante obtiene una visión sobre la realidad material y social; ello implica necesariamente una transformación escalonada de la personalidad del individuo. Todo esto a partir de la actividad que conduce y orienta el docente mediante el dominio de los



conocimientos, y de la formación de habilidades y hábitos acordes con su concepción científica del mundo.

Competencias emocionales

Las competencias emocionales están estrechamente relacionadas con la toma de conciencia, comprensión, expresión y regulación de forma apropiada de las emociones. De igual manera, estas competencias aportan valor añadido a las funciones profesionales y promueven el bienestar personal y social (Bisquerra y Pérez, 2012; Colunga y García, 2016). Asimismo, destacan al igual que Vásquez y Servín (2018), que dentro de las competencias socioemocionales se encuentran las siguientes:

1. Conciencia emocional: entendida como la capacidad de ser consciente tanto de las emociones propias como de las ajenas.
2. Regulación emocional: comprende la capacidad de manejar las emociones de una manera adecuada.
3. Autonomía emocional: referida a la capacidad de generar emociones propias y de hacer frente a emociones negativas.
4. Competencia social: relacionada con la manera de fomentar buenas relaciones sociales, lo que implica poner en práctica el respeto hacia los otros, la comunicación asertiva y la solución de conflictos.
5. Competencias para la vida y el bienestar: es la habilidad de manejar nuestros comportamientos para afrontar las diferentes situaciones que se nos presenten.

En este mismo orden de ideas, Aristulle y Paoloni-Stente (2019), en su estudio sobre las Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: aportes para la formación integral de los y las docentes implementado en los Profesorados de Educación Inicial y de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente San José (Córdoba, Argentina). explican que para desarrollar competencias o habilidades socioemocionales son necesarios cinco elementos:



1. *Componente intrapersonal:* la habilidad de ser consciente, de comprender y relacionarse con otros.
2. *Componente interpersonal:* incluye la habilidad para empatizar, ser responsable y poder establecer y mantener vínculos con otras personas.
3. *Componente de manejo de estrés:* que incluye la habilidad para controlar los impulsos y tolerar las presiones originadas por situaciones estresantes.
4. *Componente de estado de ánimo:* supone la habilidad para ser optimista y estar satisfecho consigo mismo y con la vida en general.
5. *Componente de adaptabilidad o ajuste:* que implica la capacidad de ser flexible ante situaciones cambiantes y crear soluciones pertinentes a los problemas sociales y personales que se enfrentan.

Otro documento que hace referencia a las competencias socioemocionales es el emitido por la Secretaría de Educación Pública de México (2014), en el Manual para el desarrollo de habilidades socioemocionales en planteles de educación media superior, donde se establece como competencias socioemocionales:

1. *Autoconciencia:* que incluye la autopercepción, autoeficacia y reconocimientos de emociones.
2. *Autorregulación:* implica manejar las emociones, postergar la gratificación y la tolerancia a la frustración.
3. *Determinación:* esta habilidad tiene que ver con la motivación al logro, perseverar y saber manejar el estrés.
4. *Conciencia social:* conlleva la empatía, escucha activa y toma de perspectiva.
5. *Relación con los demás:* en esta habilidad es necesario desarrollar el asertividad, saber manejar los conflictos interpersonales y tener un comportamiento prosocial.
6. *Toma responsable de decisiones:* esta competencia implica generación de opciones y considerar las consecuencias, tener pensamiento crítico y analizar las consecuencias de nuestros actos.



Como puede notarse, existe diversas clasificaciones de competencias emocionales. Lo cual indica, por un lado, que es un tema que posee amplia literatura desarrollada y, por otro lado, que es de gran relevancia. En el caso particular que nos ocupa en esta investigación; las competencias socioemocionales en los docentes como elemento clave para mejorar la enseñanza, es importante que los educadores sean conscientes de los beneficios que aporta tanto para su desempeño profesional como personal y que luego indaguen sobre las diferentes clasificaciones y sus elementos en común, para que decidan de manera reflexiva e introspectiva las acciones a realizar para cultivar y apropiarse de ellas.

Vinculación de las competencias socioemocionales con el quehacer educativo

El proceso educativo representa para el ser humano una construcción continua de conocimientos, aptitudes, de su facultad de juicio y acción. Todo ello debe permitirle tomar conciencia de sí mismo, su entorno, desempeñar su función social tanto en el mundo del trabajo, como en la vida pública. Es decir, que el conocer, el saber, el saber hacer, el saber ser y el saber convivir en sociedad constituyen los aspectos, íntimamente enlazados, de una misma realidad. (Delors, 1996).

En este sentido, según Vivas y otros (2010) los docentes deben saber y estar preparados para mediar los aprendizajes. Particularmente, en el caso del saber ser y saber convivir, urge encontrar las estrategias necesarias y adecuadas para propiciarlos, dada la impronta que tienen en el bienestar personal y ciudadano, en virtud de que es una realidad que demanda del reconocimiento del desarrollo de las competencias socioemocionales de los seres humanos, como un factor fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En palabras de Rendón (2015), los docentes necesitan fortalecer sus estilos educativos, para que puedan hacer de las aulas y de sus clases espacios dinámicos de adquisición de conocimiento y a la vez de sana formación personal, de modo tal que los estudiantes sean partícipes también de los procesos educativos, como mecanismo para aprender a manejar y controlar adecuadamente las emociones y



establecer relaciones adecuadas. El educador tiene la responsabilidad de ser potenciador de la competencia socioemocional en el aula de clases, para lograr mayor flexibilidad, tolerancia para resolver conflictos de manera constructiva y dialógica.

En consecuencia, las autorreflexiones de los docentes sobre su propia enseñanza, deben ser parte esencial para poder promover la mediación, el intercambio y la convivencia entre ciudadanos con identidades y con demandas diversas, lo que supone una responsabilidad ciudadana de parte del docente, además, de tener presente en sus prácticas pedagógicas la inclusión y aplicación de acciones como la negociación, el consenso, el diálogo, la democracia, el respeto, la libertad, la tolerancia y la cooperación, ya que estilos de enseñanza caracterizados por relaciones armónicas y enriquecedoras, permiten no solo la convivencia pacífica sino también, la sensación permanente de seguridad y el crecimiento de los estudiantes en lo socioemocional (ob.cit.)

Las competencias socioemocionales tienen una gran relevancia puesto que actúan como factor transformador de comportamientos sociales, y ayudan en la instalación de otra clase de experiencias, relaciones e interacciones, para que se produzcan otras formas de comportarse. Lo que, en el caso de los docentes, incide directamente en su proceso de enseñanza. Desde el punto de vista del autor antes citado, no se trata de que el docente pierda su papel como facilitador y enseñante, sino que es una invitación a que enriquezca su labor con la intención de fortalecer estas competencias que son básicas para la vida de sus estudiantes, el desarrollo laboral del docente y la transformación de los escenarios educativos y sociales.

Tal como lo plantean Nájera y García (2020), quienes señalan que desarrollar competencias socioemocionales implica reconocer las propias emociones y las de los otros; poseer habilidades para aplicar estrategias para facilitar, identificar, comprender y regular las emociones de sí mismo y de otros; conocer y aplicar estrategias para el desarrollo de las competencias socioemocionales en los



alumnos y valorar el papel de las emociones en el desempeño propio y en la vida de las personas.

Aunado a lo que se viene esbozando, Cabello, Ruiz y Fernández (2010), Chiappe y Consuelo (2009) y Torres (2018) opinan que el desarrollo de las competencias socioemocionales en el docente repercute en la formación integral de los estudiantes ya que promueve un pensamiento reflexivo, la creatividad, resolución de conflictos y toma de consciencia de las propias emociones. Esto permite la valoración de las diferencias como personas dentro del contexto educativo; promueve valores y, por otra parte, aumenta la tolerancia a la frustración, se reducen los conflictos interpersonales; asimismo, propicia el diálogo y reduce el estrés en los estudiantes.

Es de allí, la importancia que resiste y la imperiosa necesidad de trabajar la movilización en docentes, estudiantes, padres de familia del desarrollo de las competencias socioemocionales como fundamentos de una sana convivencia, de una mediación fundamentada en el dialogo pluralista y en una producción crítica de saberes que transformen el contexto circundante.

METODOLOGÍA

La investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo por abordar una problemática de carácter social, basada en una recopilación documental. En este sentido, se parte de los planteamientos de varios autores destacados en la temática de competencias socioemocionales como: Vivas, Chacón y Chacón (2010), Rendón (2015), LlorentZych y Varo-Millán (2020), Aristulle y Paoloni-Stente, 2019 como principales fuentes informativas.

Se llevó a cabo un proceso hermenéutico para el análisis y clasificación de la documentación encontrada, para luego proceder a la interpretación de su significado como lo señala Martínez (2002).

RESULTADOS

Una vez revisada la literatura de la investigación, no cabe duda de que las competencias socioemocionales es un tema al que no se le ha puesto suficiente atención a pesar de que repercute en la práctica educativa cotidiana que los docentes realizan; ya que, tradicionalmente, en la formación de los educadores se hace énfasis en aspectos como estrategias, métodos, recursos didácticos, técnicas, planes y programas relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Según Hernández (2017), la dinámica de la labor docente está llena de problemáticas que surgen frecuentemente: la deserción o bajo rendimiento escolar, situaciones de falta de interés para el estudio y trabajo, conductas disruptivas, inadecuadas relaciones interpersonales, falta de un ambiente que propicie aprendizajes significativos, estrés y falta de motivación en el docente, entre otras, que dejan en evidencia que el profesional de la docencia, además de cumplir con un perfil que le permita desempeñarse y lograr los propósitos educativos que señala el sistema, debe interesarse en desarrollar competencias emocionales, puesto que, básicamente su trabajo consiste en interacciones, relaciones personales y procesos comunicativos con otras personas, quienes a su vez están influidos por múltiples factores biopsicosociales.

Es así que, algunos autores como Bisquerra y Pérez (2012), exponen que hay estadísticas sobre incidencia y prevalencia de ansiedad, estrés, depresión, consumo de drogas, baja tolerancia a la frustración, incapacidad para regular la ira en situaciones de conflicto, actos violentos, maltrato, entre otras; situaciones que no escapan de los escenarios escolares y que son necesidades sociales que no quedan suficientemente atendidas, a través de las áreas académicas ordinarias y donde la importancia de las emociones es evidente.

Por ello, es de gran relevancia involucrar a los docentes en el desarrollo de concepciones pertinentes de la enseñanza y del aprendizaje de las competencias socioemocionales en ellos y en los educandos. Por otra parte, Llorent, Zych y Varo-Millán (2020) mencionan que hay estudios que muestran la relación entre las



competencias socioemocionales en los docentes y el éxito del proceso de enseñanza y aprendizaje. Y también aclaran que se ha demostrado que un inadecuado manejo de las emociones y situaciones sociales relacionadas con la actividad docente puede afectar negativamente a la vida emocional del docente. Por lo que resulta una necesidad que se desarrollen programas para la formación de los docentes en el manejo de las emociones en su actividad profesional.

Otro aspecto educativo a afrontar por los docentes y para lo que se requiere un buen nivel de competencias socioemocionales, según los autores citados, son las demandas de los entornos inclusivos, en virtud de que requieren considerar y responder adecuadamente a las necesidades de todo el alumnado, para garantizar el éxito de todos. En este sentido, es imprescindible un buen manejo de relaciones interpersonales, sensibilidad hacia las emociones del otro y capacidad de gestión emocional. Estos planteamientos los confirman Gutiérrez y Buitrago (2019), cuando especifican que:

el desarrollo de habilidades socioemocionales para el profesorado es el reto de la educación inclusiva, que implica la integración de la educación general y la educación especial para dar respuesta a estudiantes desplazados, refugiados, inmigrantes, con necesidades educativas o cualquier otra condición (p. 181).

Sumado a lo expresado, también ha incrementado en los educadores el número de condiciones psicológicas no saludables, asociadas a vidas escolares no satisfactorias, presión excesiva por los resultados y relaciones interpersonales inadecuadas; altos niveles de estrés inciden en problemas de salud mental como el agotamiento, la depresión, la ansiedad y los problemas de externalización, que generan un impacto negativo en el desempeño docente como en el rendimiento escolar (Gutiérrez y Buitrago, 2019). Aunado a lo anterior, existe la problemática actual generada por la pandemia a raíz del virus Covid 19, la cual inició a comienzos del año 2020, situación que conllevó a meses de confinamiento en casa y a una transformación de las actividades cotidianas,



En definitiva, como se destacó anteriormente, es fundamental revertir las prácticas tradicionales de los educadores, donde se privilegia un desempeño basado en aprender a saber y conocer, a fin de darles prioridad en su labor educativa, a los saberes de aprender a ser y aprender a convivir, es decir, a las competencias socioemocionales referidas a la comprensión y regulación de las emociones, para poder interactuar en contextos impregnados de situaciones inciertas, que demandarán el establecimiento de relaciones interpersonales y experiencias emocionales donde se exigirá la regulación, control, disposición para la negociación y el diálogo tan necesarias en la satisfacción de demandas actuales del quehacer educativo (Bisquerra y Pérez, 2012).

CONCLUSIONES

A lo largo del artículo ha quedado reflejado que para desempeñar el acto pedagógico el docente recibe formación y capacitación, cada vez más a la vanguardia de las demandas sociales actuales; no obstante, la literatura demuestra que se mantiene una gran necesidad en su desarrollo personal, ya que resulta preponderante el desarrollo y dominio de las competencias socioemocionales, porque la práctica educativa no depende únicamente de capacidades pedagógicas. Es cierto que es indispensable prepararse académicamente, pero además, el educador debe contar con bases sólidas que le garanticen salud mental para llevar a cabo su labor con éxito.

Los profesionales de la docencia son los encargados directos de propiciar espacios pedagógicos agradables y de interacción social sana; por ello, el estilo con el que enseñan no debe ser subestimado ni desatendido; el docente debe ser capaz de fomentar adecuadamente lazos sociales, la participación, y el diálogo entre los educandos, sin perder de vista los objetivos a lograr; de igual manera, tiene que ser capaz de poner en evidencia, frenar e identificar los problemas que suceden dentro y fuera del aula de clase. Por lo que, se hace necesario considerar las competencias socioemocionales como parte fundamental de los procesos de enseñanza y de



aprendizaje, dado que pueden incidir en el fracaso escolar y en la incapacidad del individuo para alcanzar los objetivos educativos propuestos por un sistema educativo.

No obstante, para que la formación socioemocional y, por ende, el desarrollo de competencias socioemocionales de los educadores pueda lograrse, se requiere de un trabajo multidisciplinario, bajo un enfoque que implique el desarrollo personal y social, que haga posible la consolidación de la convivencia en democracia y la construcción del bienestar personal y social, no resulta nada fácil poner en práctica de forma efectiva, requiere tiempo, cambio de actitudes para la apropiación y dominio de la competencia.

REFERENCIAS

- Aristulle, P. y Paoloni-Stente. (2019). Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: aportes para la formación integral de los y las docentes. *Revista Educación* [Revista en línea], 2. Disponible: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v43n2/2215-2644-EDU-43-02-00049.pdf> [Consulta: 2021, Febrero 10]
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Avances en Supervisión Educativa* [Revista en línea], 16. Disponible: <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/502> [Consulta: 2021, Febrero 10]
- Cabello, R., Ruiz, D. y Fernández, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, REIFOP*. [Revista en línea], 1. Disponible: https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/Docentes_emocionalmente_inteligentes_2010.pdf [Consulta, 2021, Febrero 12]
- Chiappe, A. y Consuelo, J. (2013). Fortalecimiento de las habilidades emocionales de los educadores: interacción en los ambientes virtuales. *Educación y Educadores* [Revista en línea], 3. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/834/83429830006.pdf> [Consulta: 2021, Febrero 23]
- Colunga, S. y García, J. (2016). Intervención educativa para desarrollar competencias socioemocionales en la formación académica. *Humanidades médicas*. [Revista en línea], 2. Disponible: <http://scielo.sld.cu/>

scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000200010 [Consulta: 2021, Febrero 04]

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. España: UNESCO.

Díaz, T. (2011). El desarrollo de competencias socioemocionales y su evaluación como elementos clave en los planes de formación docente. Algunas conclusiones derivadas de la evaluación SIMCE 2011. *Revista Iberoamericana de Educación* [Revista en línea], 64. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4774192> [Consulta: febrero 18]

Gimeno, J. y Pérez, A. (2008). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.

Gutiérrez, A. y Buitrago S. (2019). Las habilidades socioemocionales en los docentes: herramientas de paz en la escuela. *Praxis & Saber* [Revista en línea], 24. Disponible: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/9819/8394 [Consulta: 2021, Febrero 23]

Hernández, V. (2017). Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. *Alternativas en psicología*. [Revista en línea], 37. Disponible: <https://www.alternativas.me/attachments/article/147/06%20-%20Las%20competencias%20emocionales%20del%20docente.pdf> [Consulta: 2021, Febrero 04]

Llorent, V., Zych, I. y Varo-Millán, J. (2019). Competencias socioemocionales autopercibidas en el profesorado universitario en España. *Educación XX1* [Revista en línea], 1. Disponible: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/23687/20489> [Consulta: 2021, Enero 30]

Martínez, M. (2002). *Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social*. [Documento en línea]. Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/hermenyanalisisdisc.html> (Consulta: 2021, Marzo 02)

Nájera, F. y García G. (2020). Las competencias socioemocionales auto percibidas por los futuros docentes. *Debates en Evaluación y Currículum* [Revista en línea], 5. Disponible: <https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2019/E050.pdf> [Consulta: 2021, Enero 23]

Rendón, M. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación. *Sophia* [Revista en línea], 2. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/4137/413740778009.pdf> [Consulta: 2021, Febrero 10]



- Sánchez, I. (2003). Elementos conceptuales básicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Acimed* [revista en línea], 6. Disponible: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352003000600018 [Consulta: 2021, Enero 29].
- Secretaría de Educación Pública de México. [Documento en línea]. (2014). *Yo no abandono. Manual para el Desarrollo de Habilidades Socioemocionales en Planteles de Educación Media Superior*. Disponible: http://prepajocotepec.sems.udg.mx/sites/default/files/yna_manual_11.pdf [Consulta: 2021, Febrero 08]
- Sierra, G. (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. *Revista EAN* [Revista en línea], 81. Disponible: <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2019/12/liderazgo-educativo-en-el-siglo-XXI.pdf> [Consulta: febrero 18]
- Torres, E. (2018). Competencias socioemocionales y creencias de autoeficacia como predictores del burnout en docentes mexicanos. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* [revista en línea], 35. Disponible: <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/592> [Consulta: 2021, Febrero 01]
- Vivas, M., Chacón, M., y Chacón, E. (2010). Competencias socio-emocionales autopercebidas por los futuros docentes. *Educere* [Revista en línea], 48. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35616720014.pdf> [Consulta: 2021, Enero 28]